

CRITICA MUSICAL

7.^º concierto sinfónico

Por Luis Bustos S.

■ Prosiguiendo con el buen nivel alcanzado en los conciertos anteriores, éste realizado el viernes pasado contó, además de esa cualidad, con algunos aspectos sobresalientes que llevó al público a exteriorizar ruidosa y francamente su entusiasmo. Esos aspectos se pueden resumir así: Víctor Tevah en la dirección, un buen programa, una obra chilena, un excelente homenaje a Manuel de Falla y una solista chilena de auténticos y reales méritos.

En primer lugar se interpretó la Sinfonía N.º 164, en Re Mayor, "Los dres" de Joseph Haydn. Esta sinfonía pertenece al último período y el mejor logrado de su variada creación sinfónica y su fusión es tan amplia que es conocida hasta en sus menores detalles por los aficionados. Tevah nos brindó una versión bastante acrisolada en todas las secciones instrumentales, especialmente en las cuerdas cuyo rendimiento fue digno de elogio.

Proveniente de una familia de músicos, Miguel Laster es un joven compositor chileno cuyo talento creador no necesita de relaciones públicas para demostrarlo. Así se pudo comprobar con la versión de sus cinco piezas para orquesta llamadas "Instantes". Es ésta una obra escrita naturalmente en un lenguaje musical moderno de bastante fuerza expresiva y tiende a evocar im-

presiones directamente relacionadas con la naturaleza y algunos de sus fenómenos ecídicos. De sus cinco partes, cada una de ellas con su propio título, nos impresionaron más las 3 últimas llamadas Planeta, Noche y Cántica. La interpretación de Víctor Tevah superó toda expectativa y fue de insuperable resultado.

La segunda parte estuvo dedicada a Manuel de Falla como un homenaje a este ilustre compositor gaditano en el centenario de su nacimiento, con dos de sus más célebres obras, la suite de El Amor Brujo y la segunda suite de El Sombrero de Tres Picos.

El Amor Brujo es un ballet con canto con argumento de Gregorio Martínez Sierra estrenado en Madrid en 1915, basado en vivencias, tradiciones e historias de la gitanería. Su música es de una sonoridad vehemente, cautivante y espaciosa, algunas de sus partes son demasiado utilizadas individualmente como la inefable Danza Ritual del Fuego, pero a pesar de todo, una a estas virtudes orquestales la suave voz de una mezzosoprano que en este caso fue la excelente cantante Aida Reyes, en una rotunda muestra de todas sus habilidades vocales.

La calidez y facilidad de sus graves, su musicalidad a toda prueba, su firme e inalterable color de genuina marza y, para menos, lo más importante, su destreza en el temperamento castizo de su entrega hicieron que su actuación fuera de relevantes méritos y a esto agregamos la vibrante dirección de Víctor Tevah, que El Amor Brujo resultó realmente embrujante.

Finalizó el concierto y también el homenaje a De Falla con la segunda suite de El Sombrero de Tres Picos con sus partes Los Vecinos, La Danza del Molinero y Danza Final. La versión de Tevah fue un todo sólido desumbrante del rico colorido melódico y ritmico de la música de Andalucía sublimada grandiosamente por el talento del insigniante Manuel de Falla.

SECCION ESPECTACULO

7^º Concierto Sinfónico Crítica Musical [artículo]

AUTORÍA

Bustos, Luis

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

7º Concierto Sinfónico Crítica Musical [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)